

i 1, 2, 3 ahorrando!

Generar hábitos financieros en los niños es una tarea que va más allá de una alcancía. Tenga en cuenta los siguientes consejos para lograrlo.

Cuando Carl Fredrickson, el personaje animado de la película *Up* (2009), decide con su esposa viajar a Paradise Falls (la caída de agua más alta del mundo) no solo se proponen la meta de cumplir el sueño, sino que para hacerlo deberán depositar todos los días una cantidad de dinero en su alcancía.

Un recurso que quizás muchos padres han tratado de poner en práctica. Aunque no es el único. A continuación, otros asuntos que debe tener en cuenta al tratar de inculcarles a sus hijos la importancia de ahorrar.

EL VALOR DEL DINERO

Los padres tienen claro que el dinero ni cae del cielo ni es para despilfarrarlo. Sin embargo, a la hora de convencer a los menores puede resultar toda una odisea. La tarea es sencilla: explíqueles que para conseguir dinero se debe trabajar con esfuerzo.

¿Cómo hacerlo?

Use el dinero de la manera más responsable de-



lante de sus hijos. Es el mejor ejemplo para que ellos se apropien de buenos valores financieros. Otra alternativa es hablar con un lenguaje positivo y evitar el regaño. Tenga en cuenta que los menores no deben cargar con el estrés financiero de sus padres, porque no tienen la suficiente inteligencia emocional para comprender qué implica quedarse sin trabajo, o no tener con qué pagar la pensión.

Un ejercicio: cree 'bonos' para entregar al menor por cada deber cumplido (tender la cama, lavar los platos y otras tareas de la casa). Ese premio puede usarse, por ejemplo, para obtener un mejor regalo en Navidad, tiempo en el computador o salir con amigos.

APRENDER JUGANDO

Jugar siempre será una forma divertida de aprender a ahorrar. Es deber de cada padre desarrollar una estrategia para que el niño se responsabilice de sus finanzas personales.